



LA LLUVIA AHOGA AL MAÍZ NORTEAMERICANO

Las fuertes lluvias que están cayendo sobre gran parte de Estados Unidos están ahogando los cultivos de maíz de uno de los principales países productores y exportadores de este cereal. Estas lluvias han producido inundaciones en el Medio Oeste, afectando negativamente los rendimientos de los cultivos, mientras que estas noticias ya se han trasladado a los mercados internacionales en los cuales las cotizaciones del maíz llevan días seguidos logrando récord tras récord.

La nueva cosecha de maíz en Estados Unidos genera pues muchas dudas a los analistas, los cuales bajan sus previsiones en unos 10 millones de toneladas con respecto a las estimaciones del mes de mayo. Además, a esta caída de los rendimientos se añaden la menor superficie destinada al cereal —el año pasado se logró una cosecha récord, pero este año han jugado un papel importante la elevada cotización de la soja y la rotación agronómica de los cultivos— y el progresivo desarrollo de la industria del bioetanol. La demanda de maíz para fabricar bioetanol podría verse reducida en Estados Unidos mientras que la cotización del cereal continúe en los niveles récord actuales —ya se tienen noticias del cierre de 5 fábricas por el fuerte encarecimiento de la primera materia—, pero otros factores —el precio del petróleo— empujan en sentido contrario, aumentando todavía más la demanda.

En este contexto tan tensionado el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos —USDA— ha publicado su último informe de Oferta y Demanda mundial de productos agrícolas —WASDE—, que se hace eco de las lluvias en el país para estimar una caída superior al 3 % en la producción de maíz norteamericano respecto a la previsión de mayo. También

ajustaría los niveles de stocks del cereal, dejándolos un 53 % por debajo de las reservas del ciclo anterior y representando los niveles más bajos desde el ciclo 1995/1996.

Las últimas previsiones indican también que los precios de los cereales se estabilizarán pero se mantendrán elevados durante los próximos 10 años como consecuencia del incremento de la demanda, de una reducción de las reservas y de un alto valor del petróleo. Así concluyó la conferencia anual del Consejo Internacional de Cereales —IGC— que tuvo lugar el pasado junio en Londres. La reducida disponibilidad de cereales y oleaginosas, el importante aumento y creciente volatilidad de los mercados, y en determinados casos, las medidas tomadas para frenar las exportaciones han motivado preguntas importantes sobre la evolución potencial de la economía cerealista mundial durante los próximos años. El Director del IGC, Etsuo Kitahara puso de manifiesto la extraordinaria evolución que ha experimentado el mercado de los cereales en el último año, destacando la importante volatilidad de determinadas materias a precios nunca vistos a lo largo de la historia.

Respecto a la previsión para el 2008/2009, Kitahara aseguró que aunque sigue siendo incierta, determinados cereales, como el trigo, podrían incrementar su oferta, lo que motivaría una rebaja en su precio, mientras que en otros, como el maíz, las existencias podrían mantenerse muy ajustadas. También apuntó varios factores que impulsan los precios de los cereales, como el incremento de la demanda mundial, el incremento del precio del petróleo, la creciente turbulencia de los mercados de los productos básicos y la inversión especulativa en el sector.

Por otra parte, el Vicesecretario de Agricultura de EE.UU., Mark Keenum se posicionó a favor de la cooperación internacional que incrementa la liberalización de los mercados y por una mejora de la tecnología por aumentar la productividad. Keenum apuntó la necesaria eliminación de las restricciones a la exportación en los países productores al ser cada vez menores las reservas de cereales.

Los últimos cálculos del IGC indican que las reservas totales de cereales para el periodo 2008/2009 se situarán alrededor de los 262 millones de toneladas, un 1% menos que el año anterior, reducción que en el caso del maíz sería de un 23%. Por último, el Director de política de seguridad alimentaria y mercados del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, Henk-Jan Brinkman, predijo que a pesar de que los cereales lograrán su cuota máxima en este año o el siguiente, los precios se mantendrán elevados al menos durante los siguientes 10 años.

Por último, cabe destacar que uno de los protagonistas de las últimas semanas en el sector de la alimentación animal ha sido sin duda la huelga de transportistas que ha afectado la actividad diaria del sector ganadero en general. El paro de los transportistas ha ocasionado serios problemas y pérdidas millonarias, de manera especial en el sector primario. Los principales problemas fueron el abastecimiento de pienso a las granjas y el abastecimiento de primeras materias para su transformación, así como la incapacidad de realizar los desplazamientos habituales entre granjas o a los mataderos. Por unos días la actividad ganadera se vio paralizada debido a la protesta que determinadas asociaciones del sector del transporte protagonizaron por el elevado precio del carburante. ●

